

Transcripción y escritura de la lengua ndowe (Teoría e Historia)

Augusto IYANGA PENDI

Universidad de Valencia

Transcripción de la lengua ndowe

I

Como ocurre con todas las *lenguas ágrafas*, sin escritura, al tratar de conocer y fijar sonidos y fonemas, en definitiva, crear un sistema de transcripción gráfica, se lleva una gran ventaja con respecto a los *idiomas cultos*, porque se puede prescindir de los factores de carácter histórico que han hecho que las *lenguas literarias* no sean plenamente fonéticas, de esta manera, en algunas de ellas los sonidos pueden no corresponder a los signos y viceversa. En las lenguas ágrafas, como es el caso del *ndowe* hasta no hace mucho tiempo, se puede proceder libremente representando cada sonido por un signo creado especialmente para él; aunque también aquí hay una tradición a respetar, que no es la del propio idioma, sino la de los que han estudiado las lenguas emparentadas con él, como son las africanas en general y las bantúes en particular, y pese a su corta antigüedad, no se puede prescindir de los sistemas investigados y que han sido consagrados por el prestigio de su base científica y por la práctica de muchos años de uso en el aprendizaje y estudio. Pero, como ocurre incluso con las lenguas cultas, siempre es necesaria una revisión científica de acuerdo con el avance de la ciencia y el conocimiento cada vez más profundo de la materia, para actualizarla.

1) Aparte de los sistemas universales de transcripción ya conocidos, existen otros varios usados por los filólogos africanistas. Uno de ellos es el del *International African Institute* (I.A.I.), de Londres, basado en el de la *Association Phonétique Internationale* y seguido por la revista del *Instituto Africa*, y por la mayor parte de los tratadistas ingleses. Este sistema se ba-

sa en la adición al alfabeto latino de una serie de signos distintos para completarlo en aquellos sonidos de que aquél carece y que abundan en las lenguas africanas. Tiene la ventaja de carecer de signos diacríticos que complican la lectura y escritura, y la de ser el más interafricano de los códigos ortográficos, ya que se extiende cada vez más gracias a las actividades de la I.A.I.; siendo también el que sirve de base al *Handbook of African Languages*, grandioso trabajo de conjunto que ha realizado dicha institución. Este sistema fue recogido en un Memorandum que publicó el I.A.I. y ampliado después extensamente por D. Westermann en su obra «Practical Phonetics for students of african languages». Pero presenta, sin embargo, grandes inconvenientes, de los cuales, el principal consiste en la dificultad de presión de los textos en tales caracteres que sólo existen en muy pocas imprentas; por otra parte, su lectura resulta difícil aun para personas cultas si antes no se ha practicado leyendo o escribiendo en este código fonético, dada la marcada diferencia de sus signos con los usuales del alfabeto latino.

2) Los otros sistemas actuales se basan en el establecido por el filólogo R. Lepsius, en su «Standard Alphabet», en 1863. Este fue recogido y modificado por Karl Meinhof, ampliándolo a las lenguas africanas, y, finalmente dio origen a otros alfabetos, como el «Anthropus», de W. Schmidt. Todos estos sistemas basados en el uso de signos diacríticos y letras compuestas, ofrecen grandes dificultades, tales como las ya aludidas de molestias para la lectura y escritura causadas por la acumulación de signos diacríticos o letras dobles, fácilmente confundibles. Tiene en su favor la ventaja de que es de fácil asimilación, pues sus signos responden a grafías de alguna lengua europea, tales como la *sh* del inglés o la *dj* del francés. También es desfavorable el hecho de que en los distintos sistemas transcritores de este grupo se han seguido diversos criterios en la elección de signos; así el fonema nasal-gutural *ng*, en unos sistemas de este grupo se grafía *ng*, en otros *ŋ*, ó *ñ*, y en algunos *ñ*. Además de la circunstancia favorable, ya aludida, de la facilidad de sus tipos, lleva la de que ha sido usado por casi todos los misioneros que han escrito en lenguas del africa subsahariana.

II

En el caso ndowe, a las circunstancias enumeradas de nos y otros sistemas, conviene añadir las que atañen a este idioma en particular, tales como las socio-históricas, el haber tenido antes otras influencias culturales (portuguesa, holandesa, inglesa, alemana y francesa) y el someterse, finalmente, a la dominación española, con su cultura y lengua, y existir en España un sistema transcriptorio oficial para cuestiones fonéticas, el de la *Revista de la Filología Española* (R.F.E.), inspirado en normas internacionales y revisado posteriormente. Con algunas correcciones y ampliaciones necesarias, éste puede servir, en gran parte, para estabilizar un sistema de

transcripción gráfica para este idioma; ya que reúne las condiciones de su carácter científico reconocido, su uso constante entre los filólogos españoles y su facilidad de comprensión aun para profanos, para poder ser usado fácilmente por todos los aborígenes y españoles.

Ninguno de los otros sistemas establecidos ha sido llevado a la práctica en toda su integridad en cuantos estudios concretos han sido hechos sobre lenguas negroafricanas, parte por estudiosos de las grafías nacionales de los pueblos colonizadores que pretenden reflejarlas en sus transcripciones, parte por la adaptación a las necesidades de la lengua africana estudiada. Esto justifica que algunos españoles y ndowehablantes, conocedores del tema, se inclinen por la norma fonética española, y, también que, por razón de la expresada adaptación a la lengua estudiada, se use en muchas ocasiones, aparte del sistema citado de la Revista de Filología Española, algunas nuevas grafías y se aprovechen algunas del Español usual por su peculiaridad.

Este sistema no puede ser tachado de convencional, ya que no menos convencionales son cada uno de los otros, y que tanto para estos como para aquél, la norma es, o debe ser, la utilidad práctica debidamente armonizada con el criterio científico; porque antes de decidir por el sistema adoptado se supone haber consultado además de las normas y sistemas aludidos, las usadas por el Instituto «Caro y Cuervo», de Bogotá, que son muy semejantes a las españolas de R.F.E.; las opiniones de algunas autoridades en la materia, tanto filólogos españoles consagrados a la lengua castellana y otras del Estado español, como filólogos extranjeros de otras lenguas, y los especialistas bantuistas.

En las grafías usadas para esta lengua, conviene simplificar las dificultades de impresión y de lectura, utilizando la transcripción fonética sólo en aquellos sonidos que por su valor diferencial pueden ser considerados como fonemas, distintos de los del español, de forma que el resto de los sonidos iría representado y transcrito por medio de los caracteres usuales latinos y adaptándose a las normas de la ortografía española, salvo en los casos en los que no se ha estimado oportuno por la costumbre o por un acercamiento más real a la lengua ndowe.

Escritura de la lengua ndowe

La lengua ndowe ha carecido de representación escrita, en tanto los aborígenes no aprendieron de los colonizadores occidentales el arte de la escritura; de ahí que falten alfabeto y ortografía propios y que uno y otro vayan siendo elaborados por eruditos, que todavía andan muy lejos de estar acordes.

Algunos nativos aprendieron en las escuelas, de diversas misiones cristianas, ciertas normas gramaticales para su idioma; pero los más entre los que saben escribir, careciendo generalmente de una base de filología, sue-

len hacerlo más o menos según la instrucción recibida al aprender el idioma del país europeo dominante en la zona: inglés, francés, alemán o español, influencias directas de cultura europea que han recibido los ndowe desde la tercera década del siglo XIX.

Por su parte, los europeos, a veces, andan lejos de la realidad al desconocer o conocer mal la lengua aborígen y no detenerse en analizar sus formas. Ya que los sonidos guturales o explosivos, fuertes o débiles, vocales abiertas o cerradas, claras u oscuras, sonoras o semimudas, momentáneos silenciosos y tantas otras particularidades más, precisan de un profundo estudio y una larga habituación para diferenciar sus componentes, por lo que la discriminación de sus variantes es difícil y hasta insuperable para algunos. A esto hay que añadir la falta como difícil coordinación de los esquemas, dada la diferencia de nacionalidad de los investigadores, sus propios criterios, las áreas de estudio o aplicación; de lo que resulta que si para trabajos de índole meramente informativa son tolerables estas diferencias, se hace indispensable un criterio unificativo para trabajos de envergadura, como los nombres personales, utensilios, costumbres, materiales, plantas, animales, ríos, montes, puntas, poblados, etc.

Para este cometido es necesario, por lo menos, un poco de teoría del idioma, acompañada de un mínimo de práctica; porque la fonología sólo puede estudiarse de modo práctico, como por lo demás ocurre en el aprendizaje de cualquier otro idioma, y resulta imprescindible la audición directa de los nativos; en cambio, su teoría se ha de buscar en los libros, y la encontramos, de alguna forma, en las obras ya clásicas de los sistematizadores africanistas bantuístas, Meinhof, Westermann y Torrend, entre otros.

Se ha pretendido escribir el ndowe, generalmente, en sus dos principales variantes aglutinadoras: el *benga* y el *kombe*. El *benga* por el grupo boumba y el *kombe* por el grupo bongwe.

La variante *benga* fue estudiada y muy utilizada, como *lengua culta*, en el siglo XIX y principios del XX, por los misioneros presbiterianos norteamericanos; todo esto, con abecedarios que tenían su base en el inglés, y en algunos casos, con aportes de otras lenguas europeas. Los escritos versaron principalmente en obras religiosas, con predominio de las litúrgicas; con traducciones, composiciones, etc. También algunos trabajos de gramática y otras modalidades. Unos de los escritores más representativos en el campo doctrinal son los norteamericanos: Rvdo. W. H. Clark, Rvdo. W. Clemens, Rvdo. R. H. De Heer, Mrs. W. C. Gault, Mrs. James L. Mackey, Rvdo. G. M. Mc Queen, Mrs. A. N. Krug, Mrs. M. C. Nassau y Rvdo. T. S. Ogden; españoles como, Rvdo. P. Gaspar Pérez y Rvdo. P. Miguel de los Santos Saborit; nativos, como: Bodipo, Bodumba Ibia, Bojowa, Rvdo. Ibiya Ikenge, Mahuwa Andeke, Sambe Makongo, Ubengi, Uhemba y Upinyalo. En cuanto a los estudios sobre esta lengua, cabe citar a los siguientes autores: James L. Mackey, Robert Hamill Nassau, Karl Meinhof, A. Raponda Walker, Francico Salvadó y Cos, Gaspar Pérez, Marcos Costa, I. Vila y Lorenzo Sorinas.

La variante *kombe* tiene algunos estudios, como la *glutinadora* que va sustituyendo poco a poco el benga en importancia, desde finales del siglo XIX, difundida primero por los misioneros católicos franceses del Espíritu Santo, a los que se sumaron después los españoles Hijos del Inmaculado Corazón de María o Claretianos. Los primeros aplicaron, para la escritura del ndowe *kombe*, lógicamente las formas francesas; que los segundos, en algunos casos castellanizaron; también hay quienes emplean esquemas combinados. Hay varios trabajos inéditos y algunas publicaciones en el campo doctrinal de las religiones cristianas (católica y presbiteriana). Los estudios de Gramática pueden encontrarse, en las obras de: R. Klimelech, P. Rodríguez, Leoncio Fernández Galilea, Luis Maguga, Andrés Ikuga Ebombe, etc.

Pese a que se ha escrito el ndowe, preferentemente, en las variantes *benga* y *kombe*, hay quienes han escrito en otras variantes correspondientes a sus subgrupos o tribus, diversos textos inéditos (documentos, trabajos litúrgicos, cartas comerciales y familiares): Rvdo. Mbula Matyi (one); el maestro Matías Carlos Bosendye (bweko); Pablo Mbula Mpanga (iyasa), etc.

Conclusiones

1. Durante la colonización efectiva de Guinea Ecuatorial por España, de 1900 a 1968, y después de independizarse la colonia de la metrópoli, hay quienes escriben el ndowe empleando sólo el alfabeto castellano y sus reglas; lo que produce el riesgo de simplificar notablemente el idioma, por la insuficiente que resulta para su representación.

2. Por su parte, pese a resultar ya obsoletos los primeros alfabetos de influencia inglesa empleados por los misioneros presbiterianos norteamericanos, por la influencia del español, el avance de la ciencia y el conocimiento cada vez más amplio del idioma ndowe, hay quienes siguen obstinados en defenderlos y utilizarlos, sin más.

3. Creemos que la postura intermedia es la más aconsejable, acorde con el avance de la ciencia y el conocimiento cada vez más profundo del ndowe. Por contemplar: a) los sistemas universales de transcripción; b) los sistemas de transcripción de filólogos africanistas; c) otros sistemas actuales; d) las normas internacionales de transcripción; e) la posibilidad de estabilizar un sistema de transcripción gráfica; f) la posibilidad de simplificar las grafías para facilitar la impresión y la lectura; g) la utilidad práctica debidamente armonizada con el criterio científico. Porque no se puede prescindir de los sistemas investigados y que han sido consagrados por el prestigio de su base científica y por la práctica de muchos años de uso, aprendizaje y estudio. Debe respetarse la herencia histórico-cultural, y en especial, el peso de la herencia cultural española. Sin embargo, hay que admitir innovaciones con base científica y que permitan el acercamiento más real a la lengua ndowe.

En relación con el idioma común de los ndowe, hablado y escrito, la tendencia es *unificadora*. La variante kombe, con más población, audiencia y difusión, aglutinadora del grupo bongwe, se enriquece también de otras variantes del grupo; igualmente se alimenta del benga, ya clásico, representante del boumba. Haciendo así del *ndowe una lengua dinámica y con suficiente presencia en Guinea Ecuatorial*, y también hablado en *Cammerún, Gabón* y entre los africanos residentes en España.

BIBLIOGRAFIA

- ALARCOS LLORACH, E.: *Fonología española*. (Según el método de la Escuela de Praga). Gredos. Madrid, 1950, 160 págs.
- BLEEK, W. H. I.: *Comparative grammar of the South African Languages*. Cape Town. Trübner y Co. J. C. Juta, Londres, 1852; 8.^a ed. 1869, 2 vols. (Part. I, Phonology; Part. II, The Noum).
- BOUTON, C.: *La linguistique appliquée*. Presses Universitaires de France. Collection Que sais-je? París, 1979, n.º 1.755.
- BULCK, G. van: *Manuel de linguistique bantoue*. Memoires de l'Institute Royal Colonial Belga. Bruselas, 1949.
- GONZALEZ ECHEGARAY, C.: *Estudios Guineos*. Vol. I. Filología. IDEA. Madrid, 1959.
- HOMBURGER, L.: *Estudes linguistiques négroafricaines*. Imprimerie Durand. Chartres, 1939.
- JOHNSTON, H. H.: *A comparative study of the Bantu Semi-Bantu languages*. At the Claredon Press. Oxford, 1919.
- LADEFOGED, P.: *A phonetic study of West African languages*. Cambridge University Press. Cambridge, 1964.
- MEINHOF, K.: *Die Sprachverhältnisse in Kamerun*, en «Zeitschrift für Afrikanische und Oceanische Sprachen». Berlín, 1895, págs. 138-163.
- TORREND, J. S.: *A comparative grammar of the South-African Bantu languages*. Kegan, Paul, Trench. Trübner and Co. Ltd.
- WESTERMANN, D.: *Practical Phonetifc for students of African Languages*. I.A.I. Oxford University Press. Londres, 1949, 169 págs.